

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 381 al 383

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 569 a la 572, se tratarán en los estudios 381 al 383

Estudio 381

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. Los Ángeles solares y el quinto principio - Consideraciones sobre el contenido del párrafo "Es necesario que sigamos considerando esta cuestión del quinto principio por dos razones:...", en el final de la página 569, hasta "...quedando justificado su trabajo.", en la página 570.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul continuará considerando el tema del quinto principio (manas o mente) por dos razones. En primer lugar porque ha dado muchas explicaciones sobre manas en esta segunda parte del Tratado, cuyo título es "El Fuego de la mente - Fuego Solar", y en segundo lugar porque aún no puede dar informaciones completas sobre manas cósmico y sobre las entidades que se manifiestan con su influencia.

Al reunir todo lo que el Maestro ya ha dado sobre el tema con lo que Helena Petrovna Blavatsky dio en la Doctrina Secreta, los investigadores de la próxima generación podrán descubrir mucho de lo que es necesario y útil. Recordamos que estos investigadores citados por el Maestro son los actuales investigadores y estudiosos del tema, ya que se editó el Tratado en 1925, periodo en el que la actual generación estaba naciendo.

El Maestro dice que en cada generación surgirán aquellos con la capacidad de comprobar por sí mismos algún hecho subjetivo; utilizarán la ciencia exotérica (ciencia oficial) como herramientas en la búsqueda del conocimiento perfecto, el esotérico verdadero y abarcador.

Ellos conquistarán y difundirán sus hallazgos y conclusiones, pero sólo más tarde (en promedio 50 años después, como dice el Maestro), muchos reconocerán la verdad revelada por esos

pocos. Sin embargo, unos pocos, muy pocos, escucharán sus enseñanzas en el momento de la divulgación.

Estos están preparados para este entendimiento.

Esto ocurrió con Blavatsky, cuyas enseñanzas sólo están siendo reconocidas ahora, justificando así su trabajo.

Estudio 382

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

b. La Individualización.

"a. El trabajo de los Ángeles Solares. Consideraremos brevemente la construcción general del cuerpo del Ego enumerando sus partes componentes y teniendo en cuenta que la forma está adecuadamente preparada antes de ser ocupada. Al estudiar este cuerpo podemos obtener alguna idea y cierta iluminación con respecto a la individualización macrocósmica.

El cuerpo causal, a veces llamado (inapropiadamente) "karana sarira", se encuentra en el tercer subplano del plano mental, el plano abstracto inferior, desde el cual el Rayo del tercer Logos proporciona la "luz necesaria para la construcción". (Esto se debe a que cada subplano está especialmente influenciado por su Número, Nombre o Señor). Cuando llega el momento de coordinar los vehículos de budhi, ciertos grandes Seres, los Señores de la Llama o Manasadevas, a través de una fuerza externa impulsora, entran en conjunción con la materia de ese subplano y lo vitalizan con Su propia energía. Son un impulso nuevo y positivo que coordina la materia del plano, produciendo un equilibrio temporal de fuerzas. Aquí está el significado de la condición "blanca" o transparente del nuevo cuerpo causal. Permanece con el ego recién nacido, primero para romper el equilibrio y luego para recuperarlo al final del proceso, produciendo una forma radiante de colores primarios.

Cuando los Manasadevas llegan para producir la autoconciencia y llevar a cabo la encarnación de los Egos Divinos, cuatro cosas tienen lugar en ese plano. Si el estudiante les añade a estas lo que ya he mencionado en varios libros ocultistas, referentes al efecto de la individualización en el hombre animal y su aparición como una identidad autoconsciente en el plano físico, le proporcionará una hipótesis activa mediante la cual el hombre puede comprender científicamente su propio desarrollo. A continuación, serán mencionados según su aparición en el tiempo y el espacio:

Primero. Se inician en el tercer subplano del plano mental ciertos impulsos vibratorios -nueve en total- que corresponden a la quintuple vibración de estos Manasadevas en conjunción con la vibración cuádruple iniciada desde abajo, inherente a la materia de este subplano, el quinto desde el punto de vista inferior. Esto produce "el loto egoico nonuple", que en esta etapa está muy cerrado, con los nueve pétalos doblados uno sobre el otro, siendo "luz" brillante y vibrante, pero no de brillo excesivo. Estos "botones de loto" se agrupan de acuerdo con la influencia particular de los quintuples Dhyans, aquellos que actúan sobre ellos, construyéndolos con Su propia sustancia y coloreándolos débilmente con el "Fuego de manas".

Segundo. Aparece un triángulo en el plano mental producido por la actividad manásica; este triángulo de Fuego comienza a circular lentamente entre el átomo manásico permanente y un punto en el centro del loto egoico y de ahí a la unidad mental que apareció en el cuarto subplano a través del instinto innato, la cual se asemeja a la mentalidad. Este triángulo de Fuego, formado

por fuerza manásica, puramente eléctrica, aumenta su brillo para lograr una respuesta vibratoria tanto del inferior como del superior. Este triángulo es el núcleo del antahkarana. El trabajo del hombre altamente desarrollado consiste en reducir este triángulo a una unidad y, a través de su alta aspiración (que es simplemente deseo transmutado, que afecta la materia mental), lo dirige al Camino, reproduciendo así, en forma sintética y más elevada, el "camino" anterior por el cual descendió el Espíritu para tomar posesión de su vehículo, el cuerpo causal, llegando desde allí al Yo personal inferior.

Tercero. En cierta etapa de actividad vibratoria, el trabajo realizado por los Señores de la Llama, al producir el cuerpo o la forma y una vibración que exige respuesta, prácticamente da paso a un evento simultáneo.

En la línea del triángulo manásico tiene lugar una afluencia que desciende desde budhi para llegar a un punto en el centro del loto. Allí, por el poder de su propia vibración, se origina un cambio en la apariencia del loto. En el corazón mismo del loto aparecen tres pétalos más que se cierran sobre la llama central, cubriéndola completamente y permaneciendo así hasta que ha llegado el momento de revelar la "Joya en el Loto". Como vemos, el loto egoico está compuesto por doce pétalos, nueve de los cuales aparecen en esta etapa en forma de botón, estando tres totalmente ocultos y secretos.

Estudio 383

3. LS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

b. La Individualización - Consideraciones sobre el contenido del párrafo "a. El Trabajo de los Ángeles solares. Consideraremos...", hasta "...produciendo una radiante forma de colores primarios.", en la página 570.

Consideraciones.

En este pasaje, titulado "La Individualización", el Maestro Djwal Khul entra en un área de importancia fundamental y enorme aplicación al ser humano, que no es más que la Mònada atrapada en los cuerpos inferiores. La importancia de este tema radica en el hecho de que a través de estas excelsas y científicas enseñanzas del Maestro, la Mònada, actuando a través del cerebro físico, puede percibir y comprender lo que realmente existe bajo el velo de maya, esta vasta y poderosa ilusión que lleva a Mònada a identificarse (a través del Ego, su instrumento, que es temporal) con los cuerpos inferiores, particularmente con el cuerpo físico denso y, en esta identificación, concluye erróneamente que Ella, el ser divino, es este cuerpo físico denso (altamente transitorio), y se contenta con realizar los deseos derivados del cuerpo astral, permaneciendo así presa a la rueda del sufrimiento, que da muchísimas vueltas, pero siempre atrapada en el eje del sufrimiento.

Reflexionando intensa, profunda y constantemente sobre las enseñanzas que el Maestro dio a la humanidad, en particular el Tratado sobre el Fuego Cósmico, Su libro más profundo, trascendental, completo y abarcador, el hombre (la Mònada actuando por el cerebro físico) puede, por su propio esfuerzo (y sólo de esta manera es posible alcanzar la meta prevista y exigida para las Mònadas humanas), ver y entender claramente que él no es el cuerpo físico, ni el cuerpo astral ni el cuerpo mental, sino el Espíritu usando cuerpos materiales inferiores, para entenderlos y dominarlos, expandiendo su conciencia, y luego vivir a través de cuerpos hechos de materias superiores, materias sutiles de mayor frecuencia vibratoria, también para entenderlos y dominarlos, en una continuidad de entender y dominar materias más elevadas,

al mismo tiempo que realiza importantes tareas y trabajos para Seres superiores, como nuestro Logos planetario.

Obviamente cuando se realiza la construcción del cuerpo causal o Loto Egoico, como se llama al Cuerpo del Ego o Alma, la forma constituida por los cuerpos físico, astral y mental inferior ya está debidamente consolidada para ser utilizada como mecanismo de expresión del Ego vía el cuerpo causal. Esto significa la manifestación de la autoconciencia.

Entendiendo claramente este proceso y su funcionamiento a través de la materia mental superior, es posible hacer conclusiones respecto de la individualización de Seres superiores, tales como los Logos planetarios y el propio Logos solar.

El cuerpo causal o Loto Egoico (a veces llamado "karana sarira", expresión oriental e inadecuada, como dice el Maestro) es construido con materia del tercer subplano mental, que es la materia más densa del plano causal o mental superior, ya que este plano es construido por las materias del primer (atómico), segundo y tercer subplanos del plano mental, cuando se lo ve como un todo.

Este subplano, siendo el tercero, está energizado por el tercer Logos (que expresa el tercer aspecto logoico, la Inteligencia Activa), en obediencia a la Ley de los Números, por la cual cada subplano está particularmente influenciado por el aspecto correspondiente a su número. Esta energía del tercer aspecto proporciona las condiciones para la construcción del Loto Egoico, ya que está destinado a la expresión de la autoconciencia, que se sirve de manas o mente.

El Maestro deja claro que el Loto egoico o cuerpo causal es el instrumento o vehículo de budi, es decir, del aspecto crístico o Amor-Sabiduría-Razón Pura.

En el momento adecuado, cuando ciertas energías externas a la materia mental actúan fuertemente sobre esta materia, dándole condiciones oscilatorias o vibratorias específicas apropiadas para la implantación de la autoconciencia para la Mônada humana en evolución, los Ángeles solares (en línea con la quinta Jerarquía creadora), también llamados Señores de la Llama (llama aquí significa la chispa de la mente), son obligados por las energías mencionadas a impregnar la materia del tercer subplano mental y, por lo tanto, vitalizarla.

Al construir el Loto Egoico, los Ángeles Solares dejan la materia mental de él en un estado de equilibrio armonioso, en el que las partículas mentales no se oponen entre sí, cesando cualquier resistencia a la actuación (diríamos impedancia cero, en el lenguaje de la electrónica). Esotéricamente este estado se llama condición blanca o transparente.

Pero esta condición dura poco tiempo, porque el Ángel solar rompe rápidamente el equilibrio, para que la Mônada humana actúe sobre el Loto Egoico a través del Ego y restaure el equilibrio en una condición mucho más elevada, lo que solo es posible por el esfuerzo monádico, es decir, por el uso de la voluntad consciente e inteligente. El Ángel solar permanece con el Ego, pero sólo estimulándolo, para que él se esfuerce y perfeccione el Loto Egoico, dentro del modelo previsto en el Plan divino. El Maestro describe esta condición futura con las palabras "forma radiante de colores primarios".

Recordamos que el Ego no es más que el instrumento utilizado por la Mônada para conocer, actuar y dominar los 3 mundos inferiores: mental, astral y físico.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".